Domingo 16 de Diciembre de 1877 BUENOS AIRES Año XV. — 780

NÚMERO SUELTO
3 $ m/c

Las personas que viven fuera de Buenos Aires en puntos que no tienen agentes de nuestro periódico pueden recibirlo mandando *adelantado* á esta Administracion la cantidad de fuertes 1,80 en sellos postales, precio de una suscricion por tres meses.

La Administracion.

ADMINISTRACION
TUCUMAN 143 (altos)

EL MOSQUITO

PERIODICO SEMANAL
INDEPENDIENTE, SATIRICO, BURLESCO Y DE CARICATURAS

Director propietario: ENRIQUE STEIN

SUSCRICION MENSUAL
En Buenos Aires. 12 $ m/c

En la Campaña *(trimestre adelantado)*.................. 45 $ m/c
En las Provincias id. id......... 1 80 « ft.

PUNTO CENTRAL DE SUSCRICION y VENTA
Administracion del
COURRIER DE LA PLATA
202, calle San Martin, 202

A los ex-agentes del « Mosquito »

D. José Velez, de *Córdoba*.
D. A. Gonzalez, del *Rosario*.
D. J. Grossi, de *Chivilcoy*.
D. Clodomiro C. Borda, de *San Nicolás*
D. L. Schopenski, de *Salta*.
D. J. D. Brown, de *Mendoza*.
D. Pedro A. de Morales, de *25 de Mayo*.

Se les pide remitan á esta administracion los fondos provenientes de suscriciones á su cargo que retienen indebidamente en su poder.

Lo mismo como este reclamo, publicaremos los recibos de los arriba nombrados que cumplieren con su deber.

La Administracion.

Por diez pesos moneda corriente cada uno, se compran los ejemplares del MOSQUITO del **2 de Abril de 1876**, (número 691) en la oficina de este periódico, *Tucuman 143*.

¡Un inmortal mas!

Reciba don Santiago Estrada las mas ardientes y sinceras felicitaciones del *Mosquito*, como ha recibido las del *Porteño*, por la carta que acaba de dirigir al Presidente, contestando la que éste le escribió con motivo de las poesias de Jorge Isaacs.

No será solo el *Porteño* el que habrá señalado públicamente su admiracion por el trozo literario que acaba de dar para asombro del mundo entero y beatitud de la república de las letras don Santiago Estrada á la luz de la publicidad.

Pero en su concienzuda sinceridad el *Mosquito* declara que el mérito tan espléndido y deslumbrador que el *Porteño* ha descubierto en su carta hubiera pasado para él casi desapercibido sin las indicaciones tan precisas de este último diario.

No vayan á creer sin embargo que ese valor tan transcendente se habia escapado del todo para el *Mosquito*, pero no se habia apercibido de que ese valor fuera tan inmenso.

Ese trozo epistolario le habia parecido digno de un elogio sincero en el seno de la intimidad y hasta confieso que le pareció digna de ser premiado con un *accesit* de literatura en un exámen de estudios preparatorios universitarios de literatura corriente, pero nunca se imaginó ni sospechó que fuera simplemente una obra maestra.

Hasta abrió unos ojos como un par de patacones cuando leyó el pomposo elogio publicado en el *Porteño* del Viérnes y hurgando en el cesto en donde se tiran los diarios viejos para ser vendidos por arroba al tendero de la otra cuadra para volver á leer la famosa carta.

Ya debidamente preparado por la advertencia del cólega la recorrió nuevamente y se quedó deslumbrado como un ciego que mira al sol sin verlo y que recobrando de repente la vista está á punto de perderla nuevamente de tan encandilado que se encuentra.

Tiene razon el *Porteño*.

Bella, sin duda, muy bella es la carta del elevado personage, pero en comparacion de la de don Santiago, es como una jóven bastante airosa y robusta pero algo toscona y picada de viruela al lado de la perfeccion irreprochable de Psiquis.

Efectivamente el estilo que nos habia parecido regular es suave, como lo hace notar el *Porteño*, suave como un jarabe de guimalva, como un peso de caramelos de goma, ameno como el murmureo de las aguas cristalinas, siempre florido como un prado de amapolas, y á pesar de esa suavidad, de esa amenidad, ha tomado, segun la expresiva frase del *Porteño*, al crítico por las orejas y lo ha colocado en pleno campo literario, y allí sin conmiseracion de ninguna especie, lo partió en cuatro, cual audacioso pepino.

Con un talento raro, pero rarísimo, Estrada no defiende la belleza de los versos del poeta colombiano en su conjunto, si bien admite que los tenga hermosos, como lo ha reconocido su crítico implacable.

Reconoce que en general los versos no son bellos y que si bien uno que otro es digno de ser citado por su elegancia y la elevacion del pensamiento, en conjunto no son cosa de pasmarse uno con su lectura.

Lo que hace es probar que si la crítica de Avellaneda es justa, no por eso debia éste decirlo con tanta franqueza ni contestar con tanta sinceridad á la pregunta directa que se le habia hecho.

—¿No le parece, querido Aristarco, preguntó Santiago Estrada al elevado personage, como llama metafóricamente el *Porteño* á Avellaneda, ¿no le parece que esas estrofas de Isaacs que voy á publicar en casa de Igon hermanos son sublimes?

—No, contesta el otro sin la menor consideracion y sin el menor respeto por la evidente opinion del editor, yo no encuentro sinó algunos buenos versos, pero en resúmen, en todo eso hay poco que leer.

Francamente, eso equivale á un desaire. En ciertas circunstancias, y esta es una de ellas, una pregunta indica, por el tono en que está hecha, la contestacion que se espera á ella. La intencion del editor al pedir la opinion literaria del Dr. Avellaneda, es tan trasparente, que este no puede hoy hipócritamente sostener que si le han pedido su parecer era para obtenerlo. Otra cosa era lo que se buscaba.

Me conmuevo y me indigno, al pensar en la cara que habrá puesto Santiago Estrada al leer la tan anhelada contestacion.

Su fisonomía debió tomar una expresion de dolor lo mas enternecedora.

Pero los hombres del temperamento de Santiago Estrada, no se desaniman porque se les haga la mala jugada de tomar sus preguntas al pié de la letra.

Su turbacion se disipó muy pronto y entonces.... entonces parió la fulminante contestacion, que, como un rayo, partió en el campo literario al demasiado sincero crítico.

Levantándose á una altura literaria que no solo puede darle una reputacion, como dice el «Porteño», sinó que se la ha dado ya y de un modo indeleble, reprocha al Presidente haber combatido á Isaacs, porque, usando de un derecho comun, ha cantado, como cualquier hijo de vecino, los campos, el arroyuelo, la brisa, y.... la costilla.

Efectivamente, el Dr. Avellaneda no tiene derecho de impedir ó de hallar mal que Isaacs cante todas estas cosas, que son precisamente de esencia puramente poéticas y que todos los trovadores ambulantes y sedentarios han cantado desde el orígen de la poesía hasta la fecha.

Abrase cualquier libro de poesia, y se verá que en todos hay arroyuelos, brisas, flores silvestres y legumbres de la misma especie.

No veo porqué el Dr. Avellaneda puede hallar mal que el poeta Isaacs haga versos como todo el mundo.

En cuanto á la compañera, nadie dejará de conocer que eso es un ejemplo de moralidad que muchos vates poco escrupulosos, y tal vez el mismo crítico, que cantan amores desordenados y poco legítimos, deberian seguir.

No queremos abusar de los instantes de nuestros lectores ni de la superioridad de nuestros argumentos, para aplastar del todo al crítico vencido.

Ya está partido; está muerto, como dice el «Porteño», y eso basta.

En cuanto á la soberbia carta de Santiago Estrada, soy perfectamente del parecer del «Porteño», cuando dice que ella basta para abrir á su autor las puertas del templo de la gloria, en donde tienen su sillon de hamaca los grandes literatos jubilados de la época.

Avellaneda está muerto.

Santiago Estrada adquiere la inmortalidad.

¡Pobre marido!

Nos retirábamos una noche del Café de París, y fuimos sorprendidos por una linda y elegante dama, que al pasar por uno de nuestros principales establecimientos, se detuvo un momento en hacerle una pregunta al portero.

Pocos instantes trascurrieron, cuando vimos salir del mencionado establecimiento á un jóven, que tomando la misma direccion que llevaba la dama, se aproxima á ella, le entrega un billete, recibe una flor y se despide en estos términos: «adios, negra, voy á tomar un mate».

El caballero en cuestion toma la calle de Cangallo, y ella regresó por la de S...., entrando en una alfajorería, donde pidió algunas cosas. Mientras el mozo la despachaba, ella se aproximó á un rincon, sacó el billete cuya entrega habiamos presenciado y se puso á leerlo.

Una vez que terminó su lectura, tomó lo que habia comprado, y con un aire bastante nervioso se retiró en direccion á la plaza de la Victoria.

Al pasar por la galería de Cabildo, sacó nuevamente el billete, lo miró, y rompiéndole lo arrojó á la calle por uno de los arcos.

Entonces nosotros, comprendiendo que aquellos fragmentos contenian alguna intriga amorosa, nos aproximamos á recogerlos, y despues de arreglarlos con bastante trabajo, pudimos leer la carta que trascribimos á continuacion:

«Señora:

»Ha querido vd, sorprenderme con su ultimatum, y efectivamente lo ha conseguido, pues jamás he leido un documento mas original y mas disparatado.

»¿Con que se enoja vd. por haberle dicho que me agrada mucho una rubia? Indudablemente, mayor hubiera sido el enojo, si en lugar de una fueran dos, como en efecto creo que lo son.

»Ya sabe vd. que estimo mucho lo bueno por la calidad, pero que todavía me agrada mas lo bueno cuando es mucha la cantidad; así, señora, cálmese vd. y haga de cuenta que no le he dicho todo, juzgando que así no lo tomaria tan á mal.

»Mientras tanto, vd. se presenta, y lo he notado varias veces, con un caballero que me ha dicho ser muy íntimo de su marido y á quien no tengo el honor de conocer; deseando solamente obtener su retrato, para que si viene á Buenos Aires el señor Darwin, me pueda explicar el orígen de su especie.

»Jamás le he aprobado ni desaprobado esta amistad, porque no puedo suponer que su corazon sea tan elástico para querer á un mismo tiempo á su marido, al amigo de su marido y á mí!

»Como son tres personas distintas, sería necesario encontrar una señora ó señorita que fuese ó que tuviese un *medium* regularcito, para saber cuál es el dios verdadero.

»En fin, señora...... lo que vá de ayer á hoy! No hace mucho tiempo que era para vd. un tipo inteligente, agradable y distinguido; siendo hoy todo lo contrario; loco, estrafalario y flaco como espinazo. Esta última comparacion no me disgusta, porque el espinazo, á pesar de ser flaco y pelado, suele ser muy sabroso.

»Ahora tengo muchos defectos, antes ninguno tenia; y tan no los tenia, que recuerdo el sentimiento que experimentaba cuando vd. me decia que el chico se parecia mucho á mí.

»Este error lo he disimulado, porque una madre, como es una de las partes del artífice de esa obra tanquerida, no puede ser juez para juzgarle; y por lo tanto le suplico encarecidamente se fije un poco mas en ese proyecto raquítico de criatura, y no dudo se convencerá que su fisonomía es idéntica á la del mamarracho del padre.

»Respecto de la rubia, cada vez que la veo, mas me agrada; y espero arribar al puerto deseado, esto es, si durante el viaje no sobreviene algun incidente que no me permita cruzar el océano por haberse descompuesto el timon.

»Reitera á vd. las seguridades de su aprecio, y

»B. S. P.

»RUI BLAS».

« C. de vd.—San Buenaventura, 7 de Setiembre del 77 ».

Non faciamo confusione.

— General.

— Qué quieres?

— Le voy á dar una buena noticia.

— Tú, Pedrito? pues lo celebro mucho; será la primera vez desde que estás conmigo que me habrás dado un momento de satisfaccion.

— Oh! general! no diga eso! V. está siempre de mal humor cuando no está en Carapachay; por eso es que desconoce mi celo.

—Así será, Pedrito, pero dime cuál es la noticia que debe tanto satisfacerme?

— ¿Le gustan á V. los viajes?

— Eso es una interrogacion, no es una contestacion. ¿Cuál es la noticia?

— No; hágame antes el favor de contestar á esta sencilla pregunta: ¿Le gustan á V. los viajes?

— No; ya no! en otros tiempos..... pero desde que soy general me he vuelto algo lerdo y solo para ir de Buenos Aires á Carapachay me siento todo abombado.

— Sin embargo, es un viaje que V. hace con gusto.

— No lo niego, la satisfaccion de hallarme en ese pequeño mundo que es mi obra, compensa en grande la pena que tengo que tomar para trasportarme á él.

— ¿Pero si se tratara de ir mas lejos, mucho mas lejos?

— Pedrito, ya principias á impacientarme, hazme el favor de decirme de que se trata ó mándate mudar.

— Pues bien, General, el Gobierno piensa en V.

— Eso no tiene nada de extraño.

— Sí, pero de un modo especial se le preparan á V. sus aguinaldos de año nuevo.

— Si, otro sueldo?

— Que le obligará á largar algunos de los que tiene ahora, pero una posicion elevada, grandiosa, una mision importantísima.

— ¿Qué pueden ofrecerme? soy senador, soy general, á la vez un hombre de Estado y un envidiado solitario; reuno en mí la gloria de Alejandro y de Licurgo á la envidiable modestia de Washington y de Cincinato; no veo lo que pueden ofrecerme..... á no ser que..... ¡Hombre! será posible?

— ¿V. adivinó?

— Creo que sí.

— A ver?

— Una posicion elevada..... la mas elevada de todas..... seré el primero en el centro de mi dominio.

— Eso es! General! eso es!

— ¿Pedrito, estás cierto? mira que un desengaño seria cruel.

— Pierda todo recelo, General; sé de qué se trata y no hablo sin buenas razones para ello.

— Pedrito!

— General!

— En mis brazos.

— Ah! General! este abrazo es el mas lindo dia de mi vida! y no lo olvidaré nunca si Dios permite que conserve su memoria.

— ¿Con qué, Pedrito, han pensado en mí?

— Sí, General.

— Hallan que soy el mas digno de ocupar el punto culminante en donde he brillado ya?

— Si, General, y todos los personajes influyentes del poder y los que los rodean, están conformes en que V. solo puede salvar el país.

— Entre nosotros, Pedrito, te confesaré que tienen razon.

— Ya lo sé, General, ya lo sé!

— En vano han tratado de ridiculizarme cuando estaba en el poder, ahora se aperciben que la prosperidad general, el adelanto y el progreso del país no puede ser realizado sino por mí.

—Todos lo reconocen, General, todos, sin excepcion.

—Y soy el candidato oficial?

—Y popular.

—¿Con que otra vez, no?

—Otra vez, sí, General.

—Pero ¿qué hablabas de un largo viaje? Tan lejos de mi futuro puesto á Carapachay, no podré ir á respirar el aire de vez en cuando

—¡Hum! creo que no seria muy prudente, habrá mucho que hacer allá.

—¿Cómo allá? acá, dirás.

—No, allá.

—Acá.

—Allá.

—Llamas allá, la Casa Rosada que está á dos pasos?

—La Casa Rosada, no!

—Entendámonos ¿no me dices que soy el candidato oficial?

—Sí por cierto! y popular!

—Para la futura Presidencia de la República?

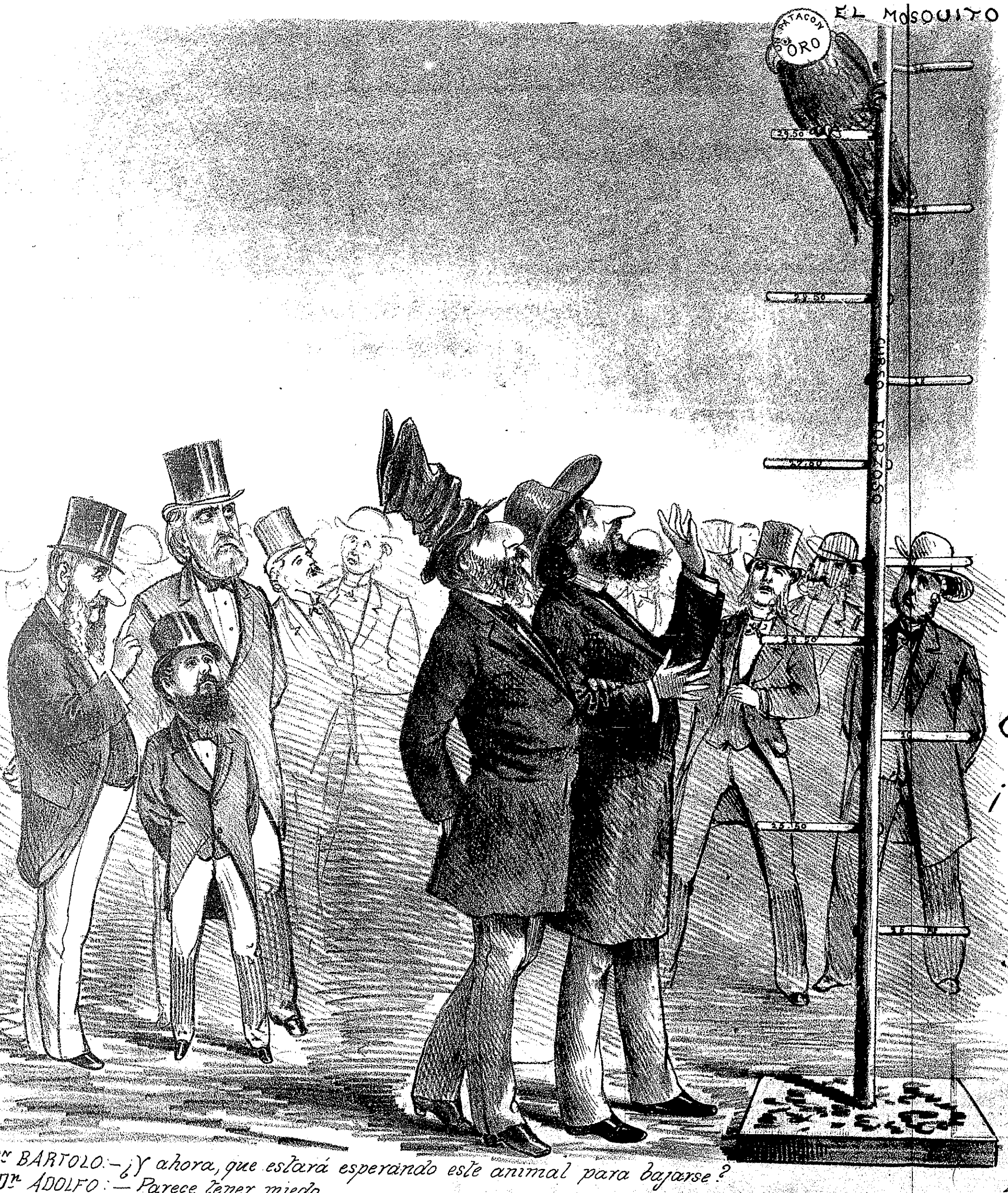
—No! no! eso no! diablos! yo no he dicho tal cosa.

—¿Y para qué, entónces? de qué puesto eminente y supremo me hablas? supongo que no se me quiere nombrar cabo de vigilantes?

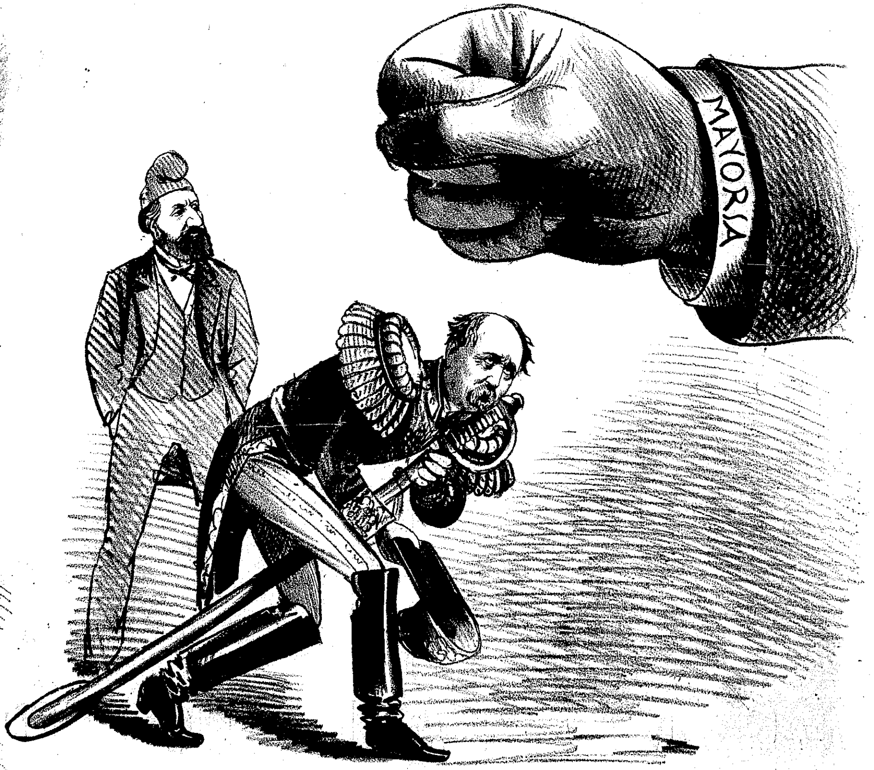
—Cabo de vigilantes, no! pero Gobernador de San Juan, sí.

— ¡Gobernador de San Juan!! animal! burro! canalla! idiota! Es para decirme eso que desde un cuarto de hora me tienes en suspenso y sin aliento y me haces entrever como Satanás á Jesús, desde la montaña, todos los tesoros codiciados, el poder, el mando supremo! ¡¡Gobernador de San Juan!! El destierro en el infierno! la proscripcion en medio de los demonios! ¡Gobernador de San Juan! Es en mí que se piensa y conmigo que se cuenta para decentear el *Mob*, como dicen los yankees, y buscar un desenlance al sainete, con gran peligro para mí de concluirlo de un modo burlesco y en medio de la silbatina! Y es eso, animal, triple caballo, lo que me anunciabas con tanta reserva como una buena noticia? Toma, bandido! Toma, facineroso! asesino!

El General furioso voltea en el suelo al pobre Pedrito que no se atreve á resistir y á defenderse, y, despues de haberlo pisoteado á su gusto lo ayuda brutalmente á levantarse y lo echa á empujones del aposento.



Dr. BARTOLO. — ¿Y ahora, que estará esperando este animal para bajarse?
Dr. ADOLFO: — Parece tener miedo.
Dr. CARLOS. — No parece tener mucha simpatia para el futuro gobernador.



¡Pobre Macmelon, tuvo que someterse si no queria ser aplastado

El joven Carlito Tenorio tenia el martes pasado una cita amorosa. Figurense su rabia cuando al despertarse ese dia vióse la cara hecha un Tomate por las picaduras de

Su venganza fué terrible — Compró en lo de Cranwel Victoria 145, un paquete de cartuchos de la SULTANA de 5 pesos, hizo quemar uno en un plato

Caprichos del rayo.

Dias pasados un rayo se ha introducido en casa de un tocinero; entró en una morcilla, y despues de haber completamente vaciado esta obra de salchichería, la ha llenado de semilla de calabaza. Se dice que todas las personas que coman de esta morcilla serán corcovadas.

Cerca del mercado viejo, ha caido un rayo sobre el shako de un vigilante, quien — cosa extraordinaria — hacia su servicio; en seguida ha descendido sobre la mejilla derecha del vigilante sin hacerle ningun mal.

A inmediaciones de este mismo mercado, un almacenero que estaba en su puerta ha visto al rayo devorar veinte y siete paquetes de velas de sebo sin que le causara la menor incomodidad. La mujer del comerciante, que estaba leyendo atrás del mostrador, ha sido trasportada de repente á la cama de un hojalatero soltero, donde ella ha pasado la noche, sin que nadie pudiera descubrir su paradero. Cuando volvió la mujer á su casa, al dia siguiente por la mañana, aun no estaba repuesta de su agitacion. El marido se fué corriendo á toda prisa á dar las gracias al hojalatero, por las atenciones que habia tenido para su esposa en esta extraña circunstancia.

En un pueblo vecino de nuestra ciudad, un rayo ha entrado en el campanario de la iglesia sin hacer daño alguno aparente; pero á la tarde, cuando quiso tocar la oracion, apercibióse el campanero que el badajo de la campana estaba mudo y esta trasformada en un enorme zapallo. El maestro de la escuela de este lugar, que comió de esta fruta-legumbre, dice que las ciruelas no son mejores ni tienen gusto mas superior.

PICOTONES

El coraje civil de Mac-Mahon iguala á su arrojo militar.

Despues de haber declarado que nunca cederia á la mayoría ni abandonaria su puesto y haber hecho procesar y condenar á Gambetta por el célebre dilema: *Se soumettre ou se démettre*, héte aquí que confiesa que consiente en gobernar con un gabinete republicano, porque no puede hacer de otro modo.

Es preciso valor para obrar así; ni Vds. ni yo pudieramos hacerlo.

Un diario dice que de cincuenta caballos que anunciaba en sus programas la compañía ecuestre Cottrelly solo han desembarcado veinte y siete.

Los otros, dice, se han evaporado.

¿Evaporado? entonces, colega, no hay nada qué decir, son caballos vapor como los que arrastran les ferro-carriles.

Los diarios dicen que el diplomático Barros Arana llegará hoy.

Por la experiencia que tenemos de lo bien informada que está nuestra prensa respecto á ese personaje, la noticia debe ser falsa.

La señora de Gorriti pide al Gobierno se suscriba por doscientos ejemplares á la *Alborada del Plata*.

Aconsejamos al Gobierno concederle el pedido.

Y por la misma ocasion suscribirse tambien por doscientos ejemplares al *Mosquito*, periódico espantosamente literario, horrorosamente artistico y abominablemente útil.

Fomentamos las artes.

Leo en un diario que desde mañana se van á inaugurar en el Parque 3 de Febrero una série de diversiones públicas, consistiendo en rompe-cabezas, carreras en saco, palos enjabonados, etc.

Un diario añade que eso dará un nuevo lustre y atractivo á nuestro *aristocrático* paseo.

Por lo visto es para la aristocracia que se han instalado esos juegos.

Me alegro.

Confieso que me gustaria mucho ver á cierto notable personaje tratar de ganarse los cobres del rompe-cabezas, á tal otro ensayar de merecer la damajuana de vino, premio de la carrera en sacos, y la bella señora de X. llegar hasta lo mas alto del palo enjabonado y descolgar el salchichon que se suspende en él como cebo.

Mañana domingo tiene lugar en el Eliseo un concierto popular y patriótico en festejo del triunfo de la conciliacion.

Esperamos que los músicos que tomarán parte en él, se pondrán mas de acuerdo que los mismos conciliadores, en cuya orquesta política se sienten ya algunas disonancias y desafinaciones.

La Compañía Lirica de Verano que funciona en el teatro de Variedades, es digna de la proteccion del público.

El juéves tuvo lugar en ese teatro la primera representacion de *Crispino e la Comare*, que fué muy aplaudida y no dejó nada que desear al público, que se retiró muy satisfecho de la buena noche que habia pasado.

TEATROS

CIRCO ARENA

Elenco de la colosal Compañía Ecuestre del gran circo americano de Paris, bajo la direccion de Mr. E. Cottrelly, que llegó en el «Canadian».

M. Enrique Cottrelly, director propietario—Sres. Enrique Paganelli y Enrique Despard, secretarios.

Artistas—Sras. Albertina Cottrelly Bellini, Carolina Cottrelly, Rukstul, Anna, Olga Robinson, Victoriana Despard, W. Cottrelly, Hajex, Proserpi, Picchiani, Paganelli, Despard, W. Bellini, Elisa Gauthier, Comer, Noll, Lisa, Rukstul.

Sres. William Cottrelly, Eugenio Proserpi, Oscar Robinson, William Cook, José O'Keiffe, Little Ben, Proserpi, Andrés Comer, Maximiliano Rukstul, Robinson, Burgeois, Cárlos, Bellini.

Niñas: Elena Hajex, Marietta Proserpi, Erminia Proserpi, Polisena Picchiani, María Cottrelly.

Niños: Juan Burgeois, Estéban Comer, Juan Bellini, Cárlos Paganelli, Billy Cottrelly, Max. Rukstul, Alejandro Proserpi.

Gimnasia—Sr. Hajex, velocipedista aéreo, único rival de Blondin; los hermanos Frantz y Mauricio Merkel; señor Trappenel.

Clowns—Sres. Enrique Bellini y W. Bellini (clowns violinistas y campanólogos); los hermanos Giacomo, Gaetano, Emilio, Ghiglielmo y Paolino Picchiani, (clowns gimnásticos de primera clase).

Toni (Alejandro), director bufo; Selch, Burgeois, Cárlos Gauthier, José Tom, Arturo Gabbiati, Juan.

Sr. Public, bibliotecario; jefe sastre y guardaropa, Sr. Waguer; jefe sillero, Sr. Leon Noll; jefe de cuadra, Sr. Comer; maquinista, Sr. Luis Rossetti; accesorista, Sr. Jacobo Tastet; ocho mozos de cuadra.

50 caballos, 4 potros árabes, 1 mula de Africa y 2 ciervos.

La Compañía debutará dentro de pocos dias.

El Agente general—

Enrique Rossi.

MUSÉE HARTKOPFF

DE PARIS Y STOKOLMO

Rue Corrientes, 224 (au 1er), au coin de Esmeralda.

2,000 objets d'art et naturels, de géologie, d'anatomie, d'ethnologie, etc.

Visible tous les jours, de 10 heures du matin à 10 heures du soir.

Entrée générale, 10 piastres.

NOTA. — Les dames sont admises.

AVISOS

OJO! OJO! OJO!

Al Público Argentino

Diariamente se cometen contra el público pérfidos engaños por sujetos pocos escrupulosos, los cuales venden composiciones abominables elaboradas en Nueva York quo obtienen á precios muy infimos, expendiendo las mismas como las "Píldoras y Ungüento de Holloway.

Estas nefarias falsificaciones llevan en los rótulos de las cajas y botes las palabras "Nueva York". ¡ Que se eviten las mismas como se evitaria la peste !

En los libros de direcciones de estas descaradas falsificaciones actualmente se pone en guardia al público contra imitaciones espurias.

Loscompradores deben examinar el rótulo en el bote ó la caja. Si no está la direccion de núm. 533, Oxford Street, London, entonces son falsificaciones.

Las personas que sean defraudadas por los vendedores que expenden las "Píldoras y el Ungüento de Holloway" falsificados como los legítimos, serán al comunicarme los pormenores, liberalmente recompensadas, comprometiéndome á que no haya trascendencia de sus nombres.

Firmado— *Tomás Holloway.*

Lóndres, Ahosto 1º de 1877.

PILDORAS HOLLOWAY

La maravilla de los tiempos modernos!

Estas famosas é incomparables Píldoras purifican LA SANGRE, obran dulcemente, pero con eficacia, sobre EL HIGADO Y EL ESTOMAGO, dando tono, energía, y vigor á estos grandes manantiales de la vida. Ellas curan las dolencias propias del sexo femenino en todas las edades, al paso que, reducida á polvo, dicha medicina constituye un remedio sumamente á propósito para los niños. El emigrado, el viajero, el soldado, y el marinero reconocen en todos los climas el valor de las Píldoras Holloway.

UNGUENTO HOLLOWAY

Este es un remedio infalible para los males de PIERNAS Y DE PECHO, LAS HERIDAS antiguas y las llagas, y si se frotan con él abundantemente el cuello y el pecho de la manera en que la carne es estregada con la sal, dicho Ungüento cura el dolor de GARGANTA, la dipteria, la bronquítis, las toses, los constipados y aun el asma. Este bálsamo es especialmente eficaz para las hinchazones glandulosas, la gota y el REUMATISMO. Además, todas las afecciones cutáneas ceden al poder curativo de este remedio, con tal que se tomen simultáneamente las Píldoras Holloway para purificar la sangre.

Antes de comprar, examínese con mucha cautela el rótulo en el bote ó la caja, para cerciorarse si está la direccion de 533, Oxford Street, London, pues si no está, entonces se trata de perpetrar un descarado engaño.

Se invita á las personas que sean defraudadas por los vendedores que expenden, Las Píldoras y el Ungüento de Holloway" falsificados, para que se sirvan comunicarme los pormenores, é inmediatamente haré formalizar procesos legales contra los ofensores, y recompensaré liberalmente á los delatores por el trabajo que se tomen, comprometiéndome á que no haya trascendencia de sus nombres.

Firmado: Tomas Holloway

LA MINERVA

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO

76 — Florida — 76

Impresiones de todas clases

SOMBREROS

FINOS — ULTIMA MODA

PARA HOMBRES Y NIÑOS — VENTA — POR MAYOR Y MENOR

CASA DE PERISSE

Esquina Cuyo y Suipacha

Nuevo y gran Surtido

DE SOMBREROS

DE TODAS CLASES

por mayor y menor

La casa recibe directamente de todas las principales fábricas de Europa y puede vender mas barato que las demás sombrererias.

En adelante, el nuevo surtido abrazará todas las clases y será al alcance de todos lós bolsillos.

Nota. — Se dan letras sobre Paris por cualquier cantidad y pagaderas en todos lós pueblos de Europa.

FRANQUEO DE CARTAS

Para todos los paises

La Casa está tambien abierta los dias de fiesta.

Calle CUYO esquina SUIPACHA

Imp. del Courrier de la Plata, *San Martin, 202.*

El GRAN ALMANAQUE del MOSQUITO

PARA 1878

Con muchas Caricaturas, Dibujos, etc.

YA ESTÁ EN VENTA

Precio : 5 Pesos

A fuera : 8 pesos

Se vende en la oficina del «Courrier de la Plata», 202 San Martin.

POR LAS CALLES

Y EN TODAS LAS BUENAS LIBRERIAS DE BUENOS AIRES

VENTA POR MAYOR

OFICINA DEL MOSQUITO : TUCUMAN 143 (altos).